

# CASI UN "DOS DE MAYO" (1977) EN MALASAÑA

**Cuatro heridos y una veintena de detenidos, balance de la dramática madrugada de ayer en la plaza del Dos de Mayo**

● **Duros enfrentamientos entre la Policía y grupos de jóvenes, que levantaron barricadas y volcaron vehículos** ● **La asociación de vecinos: «Son locos o borrachos. No son gente del barrio, vienen de otros sitios de Madrid a producir altercados»** ● **Dos de ellos se subieron en el monumento completamente desnudos**

Si el domingo, con el inicio de los festejos en la plaza del 2 de Mayo, se produjeron los primeros altercados entre la fuerza pública y grupos de personas que tomaron la verbena como campo de acción política, el segundo día, más concretamente en la madrugada del martes, un barrio en fiestas—Malasaña—vivió unas horas de lucha que tuvo el triste balance de cuatro heridos y más de una veintena de detenidos.

Como anticipamos ayer en nuestra tercera edición, una vez concluida la verbena, grupos de jóvenes, con la cara embadurnada, entonaron un extraño baile, a modo de ritual, gritando frases políticas y cánticos como: "El Lute, el Lute es... como el Lute no hay ninguno.", mientras unas dos mil personas concentradas en la plaza y los alrededores, atónitas y ajenas, miraban con extrañeza y dolor cómo sus fiestas eran tomadas, vapuleadas y manejadas por grupos ("de locos y borrachos", según el presidente de la asociación de vecinos, señor Murcia), al parecer, procedentes de otros barrios.

La fuerza pública cargó contra los alborotadores, lanzando botes de humo y bolas de goma. Los organizadores de las fiestas no aciertan a comprender cómo puede haberse dado lugar a estas situaciones. Nos dicen: "Queremos vivir en paz nuestras fiestas, ¿por qué no nos dejan? Si alguien quiere aprovecharse para hacer política, que se vaya a otros lugares, que no entorpezca y ponga en peligro la seguridad de unos vecinos ajenos a sus pretensiones. ¡Ya está bien!"

## VANDALISMO

Ayer, la plaza del Dos de Mayo y las calles adyacentes ofrecían

un pobre aspecto. Más que una zona donde se celebran unas fiestas populares parecía un campo donde se hubiera librado una batalla. Cristales rotos—varios coches fueron volcados, entre ellos un "jeep" de la Policía, propaganda quemada y el tufo de las bombas de humo pegado a los engalanados balcones y a los globos de papel. En la zona, en las tiendas, en los bares, sólo hay un comentario de repulsa contra este vandalismo desatado, contra esa actuación de grupos que entorpecen unas fiestas hechas para el barrio.

El monumento a los héroes del Dos de Mayo, símbolo "independiente" de un barrio entrañablemente ligado a la historia maritense de 1808, fue pedestal para que una pareja de jóvenes violaran la seriedad de la piedra y exhibieran sus cuerpos desnudos ante el griterío histérico de los que abajo aplaudían y coreaban, sin reparar tampoco en la presencia de muchos crios de barrio que fueron a divertirse.

La acción se extendió a zonas limítrofes. Mientras unos señalan el intento de asaltar la comisaría de Daoiz y dos policías heridos, otros se refieren a las barricadas que se hicieron en las zonas del entorno con bancos y vehículos, así como a la rotura de lunas de establecimientos de esta plaza y de otras zonas cercanas, como glorietas de Bilbao y Ruiz Jiménez, calles de Pérez Galdós y Fuencarral. Ya entrada la madrugada, la Policía tuvo que restablecer la circulación, devolviendo vehículos y bancos a sus lugares y los servicios de limpieza tuvieron que recoger los cubos de basura que los "intrusos" en la fiesta habían vertido en sus actos de gamberrismo.